

— Si hi vaig, *clencha partida y pan y toros....* Apa.

— Pepita.

— Ola Maria. Crech que vas á la *danza* ab en Jaume?

— Si, y tu ab en Paco?

— Qui te ho ha dit.

— No se qui es que ho ha dit á casa.

— Qué 't fas res tu?

— Una blusa de seda d' un blau marí y faldillas de blau cel.

— Y pentinat?

— *Clencha partida* per los dos cantóns: Y tu?

— Jo, ni ho se. 'M sembla que duré 'l traje del any passat.

— Quin? aquell *hla*?

— No, per la *danza* 'm posaré 'l *crem*; per los balls de tarde 'l *hla* y á las nits lo *rosa*.

— Oh! jo á las tardes duré 'l del any passat, ab uns *entradós* y *farbalans* que m' hi faig posar. ¿*Quin cap durás*?

— *Clencha partida y pan y toros...* Adiós, expresions.

— Gracias, igualment, adiós.

Quins son los homes y quinas las donas?

A jutjar per las conversas no es pot asegurar.

E. S. E.

### T' ayma mon cor

Aucell d' istiu  
qu' en prat d' amor  
cantas joliu  
t' ayma mon cor!

Rica viola  
reyna del prat  
com au que vola  
en mi ba posat:  
en mi fa estatje  
l' au volador,

sa bella imatge  
no fuix del cor,  
l' amor avivas  
ab ton cantar;  
lo cor captivas  
ab ton mirar:  
y ab eixos llassos  
pres está 'l cor  
y cau en brassos  
de son amor.  
Aucell d' istiu  
qu' en prat d' amor  
cantas joliu  
t' ayma mon cor!

SAMPEDOR.

### «LOS PILLETES»

A las representaciones que, el día de la Asunción de Ntra. Sra., se dieron en el teatro «La Unión Liberal», de «Los Pilletes» asistió regular concurrencia.

La obra quizá ofrezca analogias con la de Decourceille «Les deux goses» no obstante de ser los argumentos completamente diferentes.

En «Los Pilletes» sobran efecticismos, defecto de que no está exenta la obra «Los dos pilletes», sin embargo contiene situaciones dramaticas sin catástrofes ni hecatombes. Ejemplo de ello son el primero y segundo acto. No así el tercero, en que produce pésimo efecto, la aparición, por la ventana, del criminal *Toñin* que va aproximándose á Ernesto, mientras este va recordando escenas en todo parecidas á la que en aquellos momentos se desarrolla.

Esto sin que la escena tenga ninguna trascendencia en la obra, pues basta para su hilvanamiento, la salida de Ernesto para ir á cambiar un billete, cuando le sorprenden sus compañeros de *academia*.

Los actos cuarto y quinto no resultan tan *sensacionales* como el tercero, pues en ellos la casualidad no desempeña papel tan importante como en el tercero.

La obra es, en mi concepto, de lo mejor